



### ORACIÓN PARA EL SÍNODO DE BUENOS AIRES

Padre Misericordioso,  
 Como Iglesia de Buenos Aires  
 Queremos ponernos en camino.  
 A la escucha de la Palabra de tu Hijo  
 Y escuchándonos entre nosotros.  
 Queremos ser misioneros  
 misericordiosos  
 Aprender a detenernos,  
 Y ser compasivos ante toda miseria  
 humana.

Que tu Espíritu de amor nos impulse,  
 Para hacer de nuestro Sínodo  
 Un espacio de comunión y  
 renovación.  
 Madre del Buen Ayre,  
 no nos desampares.  
 San Martín de Tours,  
 ruega por nosotros.  
 Amén

**CATEQUESIS DE PERSEVERANCIA:** sábados 17h en el Descanso del Peregrino.  
 Podés informarte y anotarte en Secretaría Parroquial.

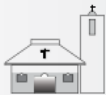
**MISA POR LOS ENFERMOS:** segundo domingo, 9 de julio, a las 15h

**ABRACEMOS CON LANA II:** invitamos a tejer cuadrados de 20x20 cm para  
 mantas de bebé. Nos juntamos para unirlas el 8 de julio a las 15h.

**CATEQUESIS DEL BUEN PASTOR:** para niños de 3 a 6 años, los miércoles a las  
 17h. Informes e inscripción: 15-5840-0125.

**MISAS:** lunes a sábado, 9 y 19h. Domingo: 9,11,19 y 20:15h. **Días 26:** 7:30,  
 10,12,15,17,19 y 20:30h

*Santuario*  
*Jesús Misericordioso*



Arquidiócesis de Buenos Aires

Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:

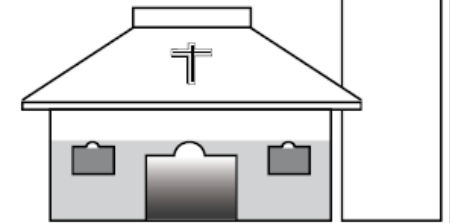
[peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org](mailto:peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org)

Boletín Informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús  
 Misericordioso en la República Argentina.  
 P. I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.  
 Tel: (011) 4522-3427 / 4521-3153  
 Web: [www.jesus-misericordioso.org](http://www.jesus-misericordioso.org)  
 R.P.I.: 238.729/91

# Paz y Alegría



Santuario  
 Jesús Misericordioso



Boletín gratuito-junio 2017-Nº337

P.I. Rivera 4591, Villa Urquiza, Capital

### Queridas familias:

Jesús Misericordioso vuelve a reunirnos en su casa, vuelve a renovarnos en la esperanza. Y al vivir dentro de poco una nueva fecha patria, yo pensaba que el Señor nos invita, en la conmemoración de un nuevo aniversario de la Declaración de la Independencia, a que renovemos nuestro propósito de construir una Patria más libre: libre de la indiferencia, libre de la intolerancia, libre del individualismo, libre de buscar el interés particular por encima del bien común, libres en definitiva con la luz del Evangelio. Pidámosle a Jesús que nos ayude a caminar con fe (eso, podríamos decir, es la esperanza), y de esta manera poner nosotros el cuerpo para que nuestra Patria sea más justa, más fraterna y más solidaria. Que el Señor nos ayude a todos los que habitamos en este suelo, gobernantes y gobernados, a trabajar –como lo hicieron aquellos próceres- buscando el bien de todos. Jesús dijo “la verdad los hará libres”. De su mano busquemos la verdadera libertad.

Me despido deseándoles que Jesús Misericordioso los bendiga, y que la Virgen de Luján y Santa Faustina los sigan acompañando.

Padre Juamba



### Extractos de la Carta Pastoral de nuestro Arzobispo, el cardenal Mario Aurelio Poli, sobre el Sínodo en Buenos Aires

El Espíritu Santo Don es el protagonista insustituible del Sínodo Arquidiocesano. A Él nos encomendamos confiados, porque lo reconocemos como el mejor amigo y compañero en el camino que emprendemos todos los bautizados de esta iglesia que peregrina en Buenos Aires. Lo necesitamos como el agua y el aire.

Es oportuno recordar que la palabra «Sínodo» significa «hacer juntos el camino». ¿De qué camino se trata? Pues no es otro que la misma persona de Cristo, quien ha dicho: «Yo soy el Camino» (*Jn 14,6*). «Lo cual tiene una explicación muy verdadera, ya que por medio de él tenemos acceso al Padre... Si buscas, pues, por donde has de ir, acoge en ti a Cristo, porque él es el camino: Éste es el camino, caminad por él» (*S. Tomás*).

El Sínodo en Buenos Aires quiere sumarse al sueño del Papa Francisco: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación».

La ciudad que nos alberga muestra los rostros de hombres y mujeres que nos recuerdan que descendemos tanto de los toldos como de los barcos, aunque por momentos no parecen reconocerse como de una identidad común. La diversidad cultural es riqueza y ofrece a la Iglesia un desafío que el Evangelio es capaz de iluminar. El Sínodo tiene que mirar su historia para comprender su presente y sacar de sus reservas las fuerzas que nos permitan salir al encuentro de nuevas realidades humanas que nos toca evangelizar.

Hoy la compleja ciudad de Buenos Aires es nuestro lugar en el mundo. Quienes vivimos y caminamos por ella no podemos desconocer que se dan contrastes dolorosos. Alternan clases sociales de alto poder adquisitivo con sectores carenciados, donde la pobreza muestra sus peores rostros en sectores más vulnerables. Este contraste social hace que la falta de equidad para amplios sectores genere violencia, muchas veces causada por necesidades básicas no satisfechas, para sobrevivir en un medio tan adverso e inhumano. No obstante, la



fe cristiana anima a multitud de familias de uno y de otro sector de la población y son mayoría los que viven de un trabajo honrado y crean vínculos familiares permanentes en base al amor y a valores cristianos que transmiten a sus hijos.

Como pastores queremos acercar la fuerza redentora del Evangelio que siempre tiende puentes solidarios que superan ampliamente a las ideologías. Convencidos de que no hay realidad urbana –social, cultural, laboral o humana en general–, a las que el Evangelio no pueda acudir, acompañar, iluminar y redimir, el Sínodo de la Iglesia que peregrina en Buenos Aires, quiere transitar todos los caminos del hombre y la mujer que comparten la vida y la fe en Dios, aunque más no sea para encontrarnos en los cruces de las calles y paseos para darles una Buena Noticia. Nos interesa escucharlos.

El mismo Jesús se presentó como el que no vino a ser servido sino a servir (*Mc 10,45*) y estar entre los discípulos «como el que sirve» (*Lc 22,27*). Con esta consigna queremos avanzar en el camino sinodal y ofrecer con humildad el servicio de la «escucha» a todos los bautizados.

Para el hombre religioso, la expresión «escuchar» la Palabra de Dios, no es solo prestar un oído atento, sino abrirle el corazón.

Todos los bautizados están llamados a participar. Por eso, en cada encuentro sinodal –parroquias, movimientos, áreas pastorales–, después de exponer nuestras ideas con claridad y verdad, y para generar un clima evangélico fecundo que afirme nuestros vínculos fraternos, conviene tener presente el consejo de San Agustín: “En los temas opinables, **libertad**; en lo esencial, **unidad**; en todo momento, **caridad**”. Todos saldremos edificados y contentos si buscamos por medio del diálogo, el consenso deseado, superando el desánimo que causa la confrontación estéril.

Conocemos nuestras limitaciones y somos conscientes de que cualquier iniciativa pastoral debe ser humilde y sin más pretensión que la de colaborar a la obra de Dios, el que nos permite trabajar de aprendices en las cosas del Reino.

Con ese deseo invocamos la protección de Nuestra Señora de los Buenos Aires y la intercesión de San Martín de Tours, patrono misericordioso, para pedirle que nada nos sea indiferente de los hermanos que encontremos en el camino sinodal.